



PANORAMA NORTEAMERICANO

POR EDUARDO VALLE
mvalle131@aol.com

No se nos fue de las manos

A tres años (a la mitad de su gobierno), el presidente Calderón nos explica: "El país no se nos fue de las manos". Con sequía; influenza; el colapso de Cantarell; la más severa crisis económica y financiera mundial en muchas décadas; la llamada guerra contra el crimen organizado, y "el país no se nos fue de las manos". Agregaría la Insurrección de los Léperos, establecida desde que el Rayo de Esperanza decidió mandar al demonio las instituciones y pidió se le considerara *presidente legítimo*. Luego (no lo olvidemos) de amenazar a la familia inmediata del ahora presidente. Claro, una pacífica amenaza.

Es desafortunada, aun cuando ilustrativa, la frase de Felipe Calderón. De inmediato podríamos preguntar: ¿gracias al trabajo del Presidente y su equipo? ¿O a pesar de él? Es decir: de 2000 a 2009 nuestra nación evolucionó de una alternancia política, agraciada con una renta petrolera extraordinaria (malgastada), a una crisis de gobierno permanente en la que los ciudadanos (no los inscritos en la lista electoral, sino los que votan, opinan, escriben en los medios alternativos y en la opinión de los diarios y quienes marchan en las calles) reclamaron, demandaron y exigieron lo que puede sintetizarse en una breve frase: "buen gobierno". Una minoría, concentrada en el centro de la República, pidió *gobierno legítimo*. La mayoría en casi todas partes nada más "buen gobierno"; más cuando se enteró de corrupción, ineficacia y nepotismo o amiguismo.

Una aspiración muy difícil de lograr porque la alternancia de Fox cerró con una confrontación de personalidades, no de propuestas para el desarrollo del país. Y la principal tarea de los nuevos gobernantes fue tratar de superar esa confrontación y las posibilidades implícitas de ruptura, incluso violenta. Y en este terreno el trabajo del gobierno de Calderón tiene buenas cuentas. De hecho, las posibilidades de ruptura están canceladas (a la insurrección potencial de 2010 le bajaron el *switch*) y hemos entrado a una etapa de proponer y debatir las reformas necesarias e indispensables.

Y eso que se ve, lee o debate en revistas y programas de análisis se reflejará pronto en el mundo de la política electoral. Los partidos y sus candidatos no tienen otra opción:

se presentarán como reformistas inteligentes y racionales y hasta radicales o audaces, o se desvanecerán sus posibilidades. Con todo y el poder de gobernadores, aparatos y corporaciones. A pesar de los poderes de hecho. La transición ha comenzado; dejamos atrás la alternancia. El voto nulo o por independientes es muestra de ello.

Pero si hay algo que puede reconocerse a Felipe Calderón es su respeto esencial a la libertad de expresión. Hay opiniones viciosas escritas una y otra vez. Hay llamados reiterados a la pacífica insurrección; artículos

en los que la pregunta inmediata luego de leerlos es: ¿por qué esta buena persona no llama ahora a las armas o, al menos, se suicida como bonzo para dejar el testimonio de su protesta?

Insultos personales, intromisiones vomitivas en la vida personal, especulaciones llenas de gracia y humorismo de quinto patio. Ahí están: publicadas, expresadas. Nada grave ha ocurrido por ello. No es graciosa concesión, pero sí respeto a la libertad. Ello habla bien del propio Calderón.

Al comenzar a hablar de su primer círculo original, entonces debemos señalar que el Presidente, con mucho gusto, se dejó encerrar por un par de años. A piedra y lodo. Un señor Mourriño ya fallecido; otro, un señor Max Cortázar; el de allá es Germán Martínez y el otro César Nava. Los cancerberos inocentes de Los Pinos.

Hay repuestos: una señora todopoderosa en la oficina de la Presidencia, acompañando los esfuerzos del baterista Cortázar. Todos ellos causa de polémicas por su bronca juventud y atrevida inexperiencia. Y no tiene caso hablar de su Estado Mayor en la guerra contra el crimen organizado. ¡Fueron los responsables directos de la política foxista de "dejar hacer, dejar pasar"!

A la hora de escoger a su núcleo cercano, el Presidente tiene mala mano; hasta mal gusto. Quienes pensamos que los congresos estatales podrían definir los municipios con policía estatal y no municipal, entendemos que podrían quedar en manos del patrón de Edgar Bayardo y David Garay. Brrr.

En suma: dio inicio la transición y, para buena fortuna, con Cantarell colapsado. Ahora ya no queda sino la reforma. Y ello es también resultado del trabajo de Felipe Calderón.

Defenderán Fondo Verde ante la ONU

Este regalo lo vas a poder abrir todas las veces que quieras.

• Monto de \$15,000
• El monto se incrementa a \$18,000
• Llave de regalo gratis